



Semana 35

● Ernek Vizcaya

Bethel

¡Gracias!



3 NARANJOS



4 NARANJOS



5 NARANJOS



6 CERRO AZUL



7 CERRO AZUL



8 CERRO AZUL

Gracias a toda Bethel, Naranjos y Cerro Azul. Fueron dos semanas de mucha inversión para los peques, gracias por tanto, gracias por no guardarse nada, gracias por sembrar, por edificar, por proyectar. Dios con cada uno de ustedes.



Lunes 29 2 Corintios 4:18

Así que no miramos las dificultades que ahora vemos; en cambio, fijamos nuestra vista en cosas que no pueden verse. Pues las cosas que ahora podemos ver pronto se habrán ido, pero las cosas que no podemos ver permanecerán para siempre.

Dificultades, son sin duda circunstancias que cimbran el presente y oscurecen el futuro, pues contaminan la mirada por los obstáculos que se ven. ¿Es aquí el final de todo? Pablo exhorta a que podamos ver aquello que no puede verse, si es algo que no puede verse entonces se debe ver con una mirada de fe. Cuando usas este tipo de mirada, no hay obstáculo presente que impida mirar adecuadamente.

No existe ninguna dificultad que tenga la capacidad de ser eterna. Toda dificultad es pasajera, y por lo tanto no se debería tomar como el final de todo. Las cosas que hoy NO se ven, permanecerán para siempre.



Dios ayúdame a fijar la mirada en las cosas que no se ven con los ojos naturales.



Martes 30 2 Corintios 5:1

Pues sabemos que, cuando se desarme esta carpa terrenal en la cual vivimos (es decir, cuando muramos y dejemos este cuerpo terrenal), tendremos una casa en el cielo, un cuerpo eterno hecho para nosotros por Dios mismo y no por manos humanas.

Es la muerte quizás el evento más temido por las personas, pues cuando se muere terminan las aspiraciones actuales, aparece el dolor, la tristeza, el enojo, la melancolía, etc. Pero el apóstol Pablo mira la muerte desde otra óptica, desde una mirada con fe, mira la continuidad de la vida en la muerte y no su final.

Es importante recalcar que para los hij@s de Dios, la vida no termina con la muerte, con la descomposición del cuerpo físico, sino que se sabe que después de muertos se tendrá un cuerpo nuevo, hecho por Dios para sus hijos, será su nuevo revestimiento, uno que durará por toda la eternidad.



Dios que tu gracia me siga sosteniendo hasta que tengamos el revestimiento del cuerpo nuevo que has prometido.



Miércoles 31 2 Corintios 5:2

Nos fatigamos en nuestro cuerpo actual y anhelamos ponernos nuestro cuerpo celestial como si fuera ropa nueva.

Cuando somos niños y nuestros papás nos compran ropa nueva para una fecha especial como una boda, navidad o fin de año, nos emocionamos pensando en el día que la vamos a usar. Llegado el día, tratamos de estar lo más presentable posible, bien peinado, las mujeres maquilladas, guapos y lindas, porque anhelamos vernos bien, no solo sentirnos bien, sino que los demás nos vean bien. Por allí que alguien nos diga algo como “te ves muy bien” “qué guapo(a)”, etc.

Con el mismo gusto deberíamos estar esperando poder usar el nuevo cuerpo que Dios nos ha hecho para que lo disfrutemos durante toda la eternidad. Solo que al ser algo que no podemos constatar con nuestros actuales sentidos, nos desarrolla a veces un par de inconvenientes, sin embargo, debemos trasicionar en fe hacia lo que Dios ya ha determinado que usemos y disfrutemos.

Dios queremos ser tenidos como dignos para usar esa nueva ropa



Jueves 1 2 Corintios 5:3

Pues nos vestiremos con un cuerpo celestial; no seremos espíritus sin cuerpo.

Una de las grandes interrogantes que los cristianos suelen tener es; ¿qué pasa con los que fallecen? ¿tienen su nuevo cuerpo inmediatamente después de fallecer? Los seres humanos tenemos espíritu, alma y cuerpo. El cuerpo es tomado del polvo y cuando termina su tiempo regresa al polvo, el espíritu y el alma son inmateriales y requieren de cuerpo. Cuando Jesús estaba en la cruz, le dijo al ladrón que se arrepintió que ese día estarían en el paraíso. Pero al tercer día, solo Jesús resucitó y se le dio un cuerpo resucitado o glorificado. Al ladrón no, él se quedó en el paraíso.

Lo mismo pasa con los que fallecen, van al paraíso y allí están conscientes, pero descansando de las tareas que hacían en la tierra, están en espera de ser resucitados y cuando sean resucitados, se les dará el cuerpo glorificado similar al de Jesús.



Dios anhelamos ser tenidos por dignos en la resurrección.



Viernes 2 2 Corintios 5:4

Mientras vivimos en este cuerpo terrenal, gemimos y suspiramos, pero no es que queramos morir y deshacernos de este cuerpo que nos viste.

No es que queramos morir. Apunte bien familia. No es saludable solo estar pensando en las bondades del futuro y desdeñar el presente. No se confunda, porque hemos sido creados eternos, el presente es tan importante como el futuro. En el presente vivimos, nos relacionamos, trabajamos, comemos, compartimos. En el presente se desarrollan los eventos que serán nuestros recuerdos del pasado.

Jesús dijo, basta cada día su propio afán. El desafío consiste en vivir el presente con la esperanza bien puesta en un futuro mucho mejor. Pero nunca a costa del presente. Viva plenamente, viva enfocadamente, viva sabiamente.

Este es el cuerpo que tenemos a través del cual experimentamos lo que nos rodea, cuidémoslo.

Dios ayúdame a vivir con sabiduría y esperanza.



Bethel

